

**Asamblea General
Consejo de Seguridad**Distr.
GENERALA/45/917✓
S/22051
8 de enero de 1991
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉSASAMBLEA GENERAL
Cuadragésimo quinto período de sesiones
Tema 43 del programa
CUESTION DE CHIPRECONSEJO DE SEGURIDAD
Cuadragésimo sexto añoCarta de fecha 2 de enero de 1991 dirigida al Secretario General por el
Representante Permanente de Turquía ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitir adjunta una carta de fecha 28 de diciembre de 1990 dirigida a Vuestra Excelencia por el Sr. Ozer Koray, Representante de la República Turca de Chipre Septentrional (véase el anexo).

Le agradecería tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento del cuadragésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General, en relación con el tema 43 del programa, y como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Mustafa AKSIN
Embajador
Representante Permanente

Anexo

CARTA DE FECHA 28 DE DICIEMBRE DE 1990 DIRIGIDA AL
SECRETARIO GENERAL POR EL SR. ÖZER KORAY

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de referirme a la declaración formulada en la Tercera Comisión el 27 de noviembre de 1990 por el Sr. Andreas Mavrommatis, representante grecochipriota, en relación con el tema 12 del programa, y de responder a algunas de las afirmaciones y acusaciones dirigidas contra la parte turcochipriota, especialmente en relación con la cuestión de las "personas desaparecidas", que fue explotado largamente sin que se tuviera en consideración a los familiares de los desaparecidos y pese a todos los hechos y pruebas documentados.

En primer término, cabe subrayar que la parte grecochipriota explota cuestiones secundarias en cada oportunidad que se le presenta para tratar de ocultar tras una cortina de humo su posición negativa respecto de la resolución 649 (1990) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, de 12 de marzo de 1990, y de desviar la atención de las cuestiones básicas que es necesario abordar con realismo y buena fe, sobre la base de esa resolución. Hasta el momento esas cuestiones no se han abordado porque la parte grecochipriota ha venido socavando el proceso de negociaciones, que debe realizarse en condiciones de igualdad, según lo estipulado en la resolución 649 (1990) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, y han venido actuando de manera tal que dificulta, si no imposibilita, la misión de buenos oficios de Vuestra Excelencia.

Pese a los esfuerzos persistentes de la administración grecochipriota por explotar la cuestión de los desaparecidos, la parte turcochipriota ha actuado con paciencia y moderación, convencida de que emprender un debate estéril sobre acusaciones infundadas sólo complicaría la tarea del Comité Tripartito sobre Personas Desaparecidas. Sin embargo, responderá a algunas de las acusaciones infundadas e inexactitudes manifiestas de la declaración formulada por el representante grecochipriota ante la Tercera Comisión a fin de exponer la verdad de los hechos a este respecto.

Contrariamente a lo que afirma el Sr. Mavrommatis, el problema de Chipre comenzó en 1963 a consecuencia del ataque armado grecochipriota con el objeto de aniquilar al pueblo turcochipriota como preparación para la anexión de la isla por Grecia. El comunicado de prensa del Comité sobre Personas Desaparecidas emitido el 11 de abril de 1990, que fue firmado también por el Sr. Georghiades, miembro grecochipriota del Comité, es testimonio del hecho de que el problema data de 1963-1964, época desde la cual están desaparecidos unos 209 turcochipriotas. Los sufrimientos del pueblo turcochipriota en el período 1963-1974 también están bien documentados en los informes periódicos de sucesivos Secretarios Generales de las Naciones Unidas, y no es necesario repetirlos.

El representante grecochipriota ha intentado presentar la cuestión de los desaparecidos como una situación que afecta exclusivamente a la parte grecochipriota y ha tratado de culpar a la parte turcochipriota y a Turquía de

la falta de avances en la determinación de la suerte que han corrido los "desaparecidos". La parte grecochipriota sostiene que una elevada proporción de los desaparecidos son civiles y que su desaparición es consecuencia de la intervención legítima y oportuna de Turquía después del golpe de estado de 1974 patrocinado por Grecia, cuyo objeto era la anexión de la isla a Grecia. La mayor parte de los grecochipriotas que resultaron muertos en el verano de 1974 fueron de hecho víctimas del golpe sangriento del 15 de julio, que culminó con la proclamación del conocido terrorista Nicos Sampson como "Presidente" de Chipre.

A este respecto, debo señalar que, de los 1.619 grecochipriotas que se dice están desaparecidos, sólo el 30,31%, según las estadísticas grecochipriotas, son civiles (92% hombres, 6% mujeres y 2% niños). E incluso se ha demostrado que la mayoría de esos hombres eran "reservistas", mientras que de los 803 turcochipriotas desaparecidos, el 99,4% son civiles (71% hombres, 12% mujeres y 17% niños).

Se ha afirmado que la parte grecochipriota tiene pruebas de que la mayoría de los 1.619 desaparecidos fueron capturados vivos. Si disponen de esas pruebas, deberían someterlas al Comité Tripartito para su evaluación. El Sr. Mavrommatis debió haber hecho referencia también a la declaración emitida por el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) el 11 de marzo de 1976, en que se señalaba que todos los prisioneros grecochipriotas que habían sido trasladados a Turquía habían regresado y habían sido puestos en libertad en Chipre meridional. La acusación de que algunas personas fueron identificadas en fotografías o archivos también ha sido desmentida mediante el examen experto de esas fotografías en Suiza.

El Sr. Mavrommatis señala erróneamente que la reiniciación de las actividades del Comité sobre Personas Desaparecidas, que se interrumpieron poco después de 1981 debido a desacuerdos sobre cuestiones de procedimiento, ocurrió en mayo de 1984. El hecho es que el Comité reinició sus actividades como resultado de las propuestas de paz amplias presentadas por el Presidente Rauf R. Denktas el 2 de enero de 1984, que incluían un llamamiento a la reanudación de las actividades del Comité y una invitación al entonces tercer miembro, el fallecido Sr. Claude Pilloud, a viajar a Chipre para iniciar contactos. La primera reunión del Comité se celebró el 14 de marzo de 1984.

El Sr. Mavrommatis repitió también las acusaciones habituales de la parte grecochipriota de que hasta ahora no se ha "dilucidado" caso alguno a consecuencia de a) lo restrictivo de las atribuciones del Comité y b) la falta de cooperación de la parte turcochipriota. Se trata, ciertamente, de acusaciones que la parte grecochipriota sabe que son infundadas pero que sigue diseminando como propaganda. Esa conducta no constructiva fue criticada claramente en el documento No. 5716 del Consejo de Europa, de fecha 6 de abril de 1987 (informe de M. M. Reisen y Andreas Muller, preparado después de una visita de determinación de hechos a Chipre):

"Si bien las desapariciones forzadas son un crimen de lesa humanidad y, en consecuencia, no están sujetas a prescripción, convendría que la Asamblea reflexionara sobre los antecedentes históricos. Lo ocurrido en Chipre en 1963-1964 y en 1974 fue tan grave para las dos comunidades que es necesario hacer todo lo posible para evitar prolongar el sufrimiento

de ambas. Cabe preguntarse en esas circunstancias si no podrían acelerarse las investigaciones mediante la declaración de una amnistía respecto de los actos que, directa o indirectamente, produjeron las desapariciones en los períodos mencionados. La historia de Europa demuestra que, después de conflictos sangrientos, la amnistía frecuentemente ha abierto el camino al restablecimiento de la paz.

Con este espíritu, no debe haber una publicidad indebida respecto de la cuestión de los desaparecidos, para que no se obstaculice la labor del Comité sobre Personas Desaparecidas. Los relatores sólo pueden expresar su enérgica protesta por la explotación de esta cuestión con fines de propaganda política."

El Sr. Mavrommatis ha sostenido erróneamente que la parte turcochipriota no ha estado dispuesta a proporcionar al Comité pruebas concretas de la suerte que han corrido los desaparecidos. El caso del anillo de oro con sello que se arrancó de un dedo del soldado griego o grecochipriota que cayó en la batalla de Kyrenia Boghaz en julio de 1974 y de la tarjeta de identidad militar que se encontró en el bolsillo de otro soldado grecochipriota que murió en la misma batalla bastan para poner en evidencia la falta de sinceridad del Sr. Mavrommatis. Es irónico que la presentación por nuestra parte de esas pruebas concretas, proporcionadas voluntariamente por un ex combatiente turcochipriota que defendió la zona turca en Kyrenia Boghaz contra el ataque de las tropas grecochipriotas, al parecer no haya sido apreciada por la parte grecochipriota, ya que, pese a que ha transcurrido un año desde la presentación de esas pruebas concretas, no ha respondido con la aceptación de que se eliminen los nombres de esos dos soldados grecochipriotas de la lista de desaparecidos.

Otra acusación absurda es la de que existan supuestos registros oficiales de las autoridades militares turcas de Chipre septentrional que, según se dice, ha sido imposible requisar para obtener información sobre los grecochipriotas desaparecidos. Ciertamente no existen esos registros y no se han presentado al Comité pruebas a ese respecto.

El Sr. Mavrommatis se refirió también al concepto de "pruebas de mejor calidad", que se menciona reiteradamente en las reuniones del Comité sobre Personas Desaparecidas, lo que, al mismo tiempo, lo llevó a formular varias sugerencias como "medidas prácticas" que, a su juicio, habría que adoptar para que el Comité obtuviera "pruebas de mejor calidad". Esas sugerencias, que no repetiré, además de no estar incluidas en las atribuciones convenidas del Comité, son innecesarias o no son prácticas. Por ejemplo, las pruebas de expertos forenses obtenidas para el Comité indican que es imposible identificar restos físicos, incluso si pudieran encontrarse esos restos, lo que a su vez sería imposible.

Dado todo lo anterior, es evidente que las denuncias y contradenuncias de la parte grecochipriota hasta ahora han obstaculizado la labor del Comité sobre Personas Desaparecidas, que recibió un mandato claro de realizar una misión humanitaria en el plazo más breve posible con la cooperación de las dos partes en Chipre. La parte grecochipriota no ha demostrado buena voluntad y buen sentido a ese respecto. Se ha acusado a la parte turcochipriota de no cooperar, mientras

A/45/917
S/22051
Español
Página 5

las atribuciones convenidas que guían la labor del Comité son socavadas por la parte grecochipriota a fin de prolongar la cuestión para explotarla con fines políticos. En consecuencia, el Comité resulta ineficaz como órgano neutral y aceptable con una función humanitaria, y la resolución 649 (1990) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y la misión de buenos oficios de Vuestra Excelencia en general son socavadas como bases para las negociaciones futuras, únicamente porque no satisfacen las demandas grecochipriotas y no conducen al logro de sus propios fines políticos ilegítimos.

(Firmado) Özer KORAY
Representante de la República Turca de
Chipre Septentrional
